



Organización
Internacional
del Trabajo



► El empleo en un futuro de cero emisiones netas en América Latina y el Caribe



Copyright ©2020 Banco Interamericano de Desarrollo (“BID”) y Organización Internacional del Trabajo (“OIT”). Esta obra tiene licencia de Creative Commons IGO 3.0 NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID y a la OIT en su forma original o en cualquier forma derivada, siempre que la obra derivada sea licenciada bajo los mismos términos que la original. El BID y a la OIT no se hacen responsables de los errores u omisiones contenidos en las obras derivadas, y no garantizan que dichas obras derivadas no infrinjan los derechos de terceros.

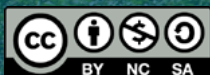
Cualquier disputa relacionada con el uso de la obra que no pueda resolverse de manera amistosa se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID o de la OIT para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo, así como el uso del logotipo del BID o de la OIT, estarán sujetos a un acuerdo de licencia escrito separado entre la organización respectiva y el usuario, y no estarán autorizados como parte de esta licencia CC-IGO.

Las opiniones expresadas en esta obra son las de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista del BID o de su Directorio Ejecutivo ni de los países que estos representan ni los de la OIT. A menos que se indique lo contrario, los recuadros, los gráficos y los cuadros sin fuentes explícitas fueron preparados por los autores.

La mención de determinadas empresas o productos de fabricantes no implica que cuenten con el respaldo o la recomendación del BID o de la OIT con preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

Al hacer cualquier designación o referencia a un territorio o área geográfica en particular, o al utilizar el término “país” en este documento, ni el BID ni la OIT pretenden hacer ningún juicio sobre la condición jurídica o de otra índole de ningún territorio o área.

Nota: El enlace suministrado anteriormente incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.



Cita sugerida: Saget, Catherine, Vogt-Schilb, Adrien y Luu, Trang (2020). El empleo en un futuro de cero emisiones netas en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo y Organización Internacional del Trabajo, Washington D.C. y Ginebra.

ISBN: Print: 9789220324554
Web PDF: 9789220324547

Resumen ejecutivo - Embargado hasta el 29 de Julio, 11:59 AM hora de Washington, DC



Prólogo

La pandemia del coronavirus ha expuesto de manera muy cruel la vulnerabilidad de nuestras sociedades. Los preocupantes niveles de desigualdad han hecho que la COVID-19 haya golpeado de manera severa incluso a los países más prósperos de América Latina y el Caribe. Los trabajadores del sector informal, que representan el 49% del empleo no agrícola, se han visto gravemente afectados por las medidas de confinamiento y distanciamiento social, que han limitado o detenido temporalmente sus medios de subsistencia. Además, los déficits generalizados de protección social y empleo decente hacen que la región sea muy vulnerable a esta situación.

Sin embargo, a medida que los países trabajan para proteger a los ciudadanos del coronavirus, salvaguardar sus economías y prepararse para la fase de recuperación, la transición hacia una economía verde ofrece la promesa de crear 15 millones de nuevos puestos de trabajo netos en América Latina y el Caribe.

Una recuperación verde e inclusiva es esencial para ayudar a enfrentar la crisis climática y construir un futuro mejor. Si no actuamos ahora, esas mismas vulnerabilidades que expusieron a los trabajadores y a las empresas a la pandemia los expondrán a las crisis climáticas. La OIT estima que se podrían perder 2,5 millones de puestos de trabajo

en América Latina y el Caribe solo a raíz del estrés térmico por calor hacia el año 2030, afectando particularmente a las personas que trabajan al aire libre en agricultura, construcción y ventas ambulantes. El BID proyecta que para 2050, los daños causados por el cambio climático podrían costarle a la región USD 100.000 millones anuales.

Pero el futuro no está escrito en piedra. A medida que la economía mundial se reactiva gradualmente tras los confinamientos de la COVID-19, ha llegado la hora de crear un futuro más inclusivo, resiliente y sostenible. Y ya se está avanzando en ese sentido. El BID está trabajando de la mano de los países para crear estrategias que lleven a cero emisiones netas para 2050. La OIT también está ayudando a los países, sus trabajadores y las empresas a prepararse para hacer frente a las consecuencias sobre los mercados laborales nacionales. En los últimos años, con *Cómo llegar a cero emisiones netas y Sostenibilidad medioambiental con empleo*, nuestras instituciones han demostrado que una economía verde conlleva la creación de empleo y otros beneficios de desarrollo.

Para este informe hemos unido fuerzas a fin de identificar dónde se pueden crear puestos de trabajo en América Latina y el Caribe durante la transición a cero emisiones netas. Hemos encontrado un potencial impresionante en la agricultura sostenible, y en otros sectores como

Resumen ejecutivo - Embargado hasta el 29 de Julio, 11:59 AM hora de Washington, DC

la silvicultura, las energías renovables, la construcción y la manufactura. Este esfuerzo de colaboración es el primero en documentar cómo el cambio a dietas más sanas y sostenibles, que reducen el consumo de carne a la vez que aumentan el de alimentos de origen vegetal, crearía puestos de trabajo al tiempo que reduciría la presión sobre la biodiversidad única de la región.

No cabe duda de que la agricultura y la silvicultura tienen un gran potencial para crear nuevos puestos de trabajo. América Latina y el Caribe alberga el 40% de la biodiversidad del mundo, cerca del 50% de los bosques tropicales, y es el principal exportador de alimentos del mundo. El progreso en esta región permitiría la restauración de los ecosistemas, la agricultura sostenible y, a largo plazo, el ecoturismo, que a su vez podría crear millones de empleos. Esto complementará los puestos de trabajo que ya se están creando en los sectores de energías renovables, movilidad eléctrica, transporte público, manufactura, gestión de residuos y construcción de alta eficiencia energética.

A medida que los países preparan planes de recuperación expansivos, existen razones de peso para tratar de crear empleos decentes y hacer la transición a cero emisiones netas. Los países deben formular las políticas adecuadas para ayudar a trabajadores y empresas a adquirir nuevas competencias laborales

mediante la capacitación y la educación, y a crear el entorno empresarial adecuado para aprovechar las oportunidades y garantizar condiciones de trabajo decente.

El Acuerdo de París ofrece un marco para avanzar. Se ha invitado a todos los países de la región a que comuniquen hojas de ruta multisectoriales para lograr cero emisiones netas, reafirmando al mismo tiempo la importancia de asegurar una transición justa para los trabajadores, las empresas y los consumidores. Dichas hojas de ruta, elaboradas en consulta con interlocutores sociales, pueden ayudar a los gobiernos a prever y facilitar la creación de empleo y a identificar a los sectores que pueden verse afectados de forma negativa, incluidos el de combustibles fósiles y la ganadería. Las comunidades, las empresas y los trabajadores afectados necesitarán protección social, programas de reconversión laboral, mecanismos de compensación y otras políticas para recuperarse.

El informe comparte enseñanzas oportunas para ayudar a guiar una recuperación posterior al coronavirus que dé prioridad a la creación de empleos decentes y a un futuro más inclusivo, sostenible y resiliente. Este puede ser un camino para avanzar hacia la creación de un mundo mejor para los trabajadores y las empresas y, al mismo tiempo, para hacer frente a la crisis climática.



Ana María Rodríguez-Ortiz
Vicepresidenta de Sectores y Conocimiento
Banco Interamericano de Desarrollo



Moussa Oumarou
Director General Adjunto de
Programas Exteriores y Alianzas de la
Organización Internacional del Trabajo

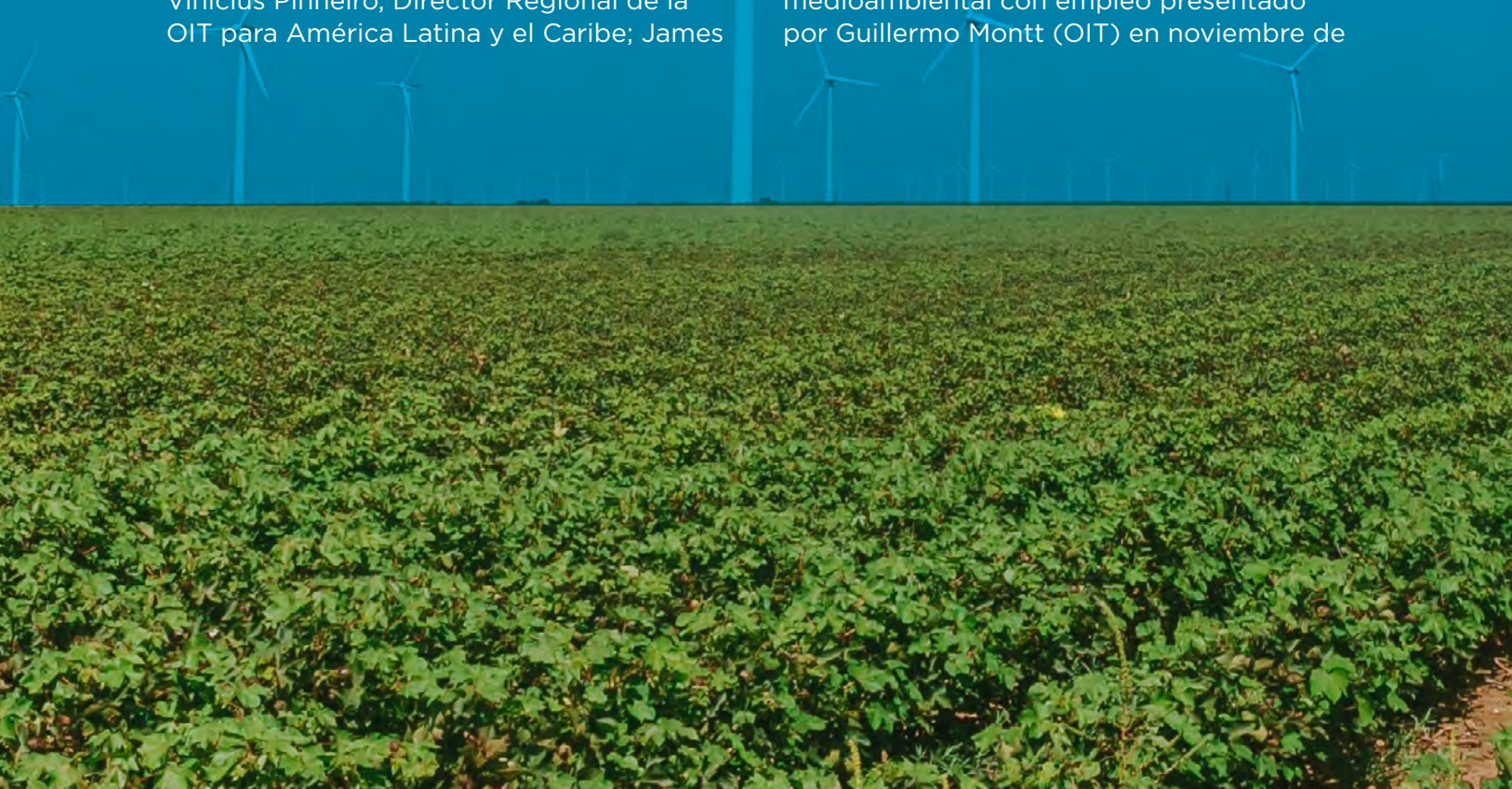
Agradecimientos

Este informe titulado *El empleo en un futuro de cero emisiones netas* fue escrito por Catherine Saget, jefa de la Unidad Work Income and Equity del Departamento de Investigación de la OIT; Adrien Vogt-Schilb, Economista Senior de la División de Cambio Climático del Sector de Desarrollo Sostenible y Cambio Climático del BID; y Trang Luu del Departamento de Investigación de la OIT. El informe fue coordinado por Catherine Saget y Adrien Vogt-Schilb. Agradecemos las importantes contribuciones de Tahmina Karimova Severin Baumann del Departamento de Investigación de la OIT, Guy Edwards de la División de Cambio Climático del BID, Kirsten Wiebe de SINTEF, y Johannes Többen de GWS-OS.

Estamos particularmente agradecidos por las ideas y sugerencias proporcionadas por Vinicius Pinheiro, Director Regional de la OIT para América Latina y el Caribe; James

Howard, Asesor Superior del Director General de la OIT; Graham Watkins, Jefe en Funciones de la División de Cambio Climático del BID; y Ana María Rodríguez-Ortiz, Vicepresidenta de Sectores y Conocimiento del BID.

El equipo agradece a numerosos colegas del BID y de la OIT por sus constructivas observaciones y sugerencias durante las diversas etapas del proyecto. Agradecemos a nuestros colegas del BID Claire Bentata, Dulce Dias, Marie-Lena Glass, Esperanza González, Hector Valdes, Isabella Marinho, Michelle Carvalho Metanais Hallack, Juan Manuel Murguía, Laura Ripani, Graciana Rucci, José Manuel Sandoval, Manuel Urquidí, y Ariel Yepez-García. El equipo también agradece las observaciones recibidas de los participantes del seminario del BID sobre Sostenibilidad medioambiental con empleo presentado por Guillermo Montt (OIT) en noviembre de



2018. Agradecemos especialmente a Ana Sánchez, Especialista en Empleos Verdes de la OIT para América Latina y el Caribe, que proporcionó apoyo y sugerencias extremadamente útiles al proyecto. Agradecemos a los siguientes colegas de la OIT: Christina Behrendt, Floriana Borino, Luis Cordova, Marva Corley-Coulibaly, Christoph Ernst, Angela Doku, Verónica Escudero, André Gama, Sajid Ghani, Sabrina de Gobbi, Moustapha Kamal Gueye, Claire Harasty, Marek Harsdorff, Walteri Katajamaki, Emmanuel Julien, Jean-Louis Lambeau, Hannah Liepmann, Elizabeth Echeverría Manrique, Valter Nebuloni, Ira Postolachi, Elisenda Estruch Puertas, Pelin Sekerler Richiardi y Lucie Servoz.

Agradecemos también los valiosos comentarios sobre el informe proporcionados por Slim Dali, Antoine Godin, Farid Lamara, Guillaume

Meyssonnier, Florence Mouton y Cecilia Poggi de la Agence Française de Développement; Russell Bishop, Isabel Blanco, y Mattia Romani del Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo; y a Steven Stone del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

Edición por Rita Funaro. Traducción al castellano por Adriana Cantor. Diseño gráfico por Eveliz Jurado. Diseño de la portada por Priscille Latchman.

Este informe se benefició de la financiación del Trabajo Económico y Sectorial del BID (RG-E1563), el Fondo Climático Francés del BID (RG-T3193) y la OIT.



Resumen ejecutivo - Embargado hasta el 29 de Julio, 11:59 AM hora de Washington, DC

Resumen ejecutivo



Resumen ejecutivo - Embargado hasta el 29 de Julio, 11:59 AM hora de Washington, DC

La devastación de la COVID-19 ha obligado a hogares, empresas y gobiernos a replantearse cómo se conecta el entorno natural con sus economías y sociedades. Actualmente, los déficits de trabajo decente, las desigualdades y la dependencia en las exportaciones de combustibles fósiles hacen que América Latina y el Caribe sea particularmente susceptible a los efectos sociales y económicos de la pandemia. Estas mismas cuestiones harán que la región sea más vulnerable a las repercusiones del cambio climático en el futuro. En respuesta a la pandemia, una transición justa a cero emisiones netas puede corregir los efectos económicos y sociales adversos de la crisis mundial y, al mismo tiempo, ofrecer una oportunidad para crear empleo, abordar la desigualdad e impulsar un crecimiento inclusivo.

Los compromisos internacionales proporcionan un marco para construir un futuro con mejores empleos, mayor equidad y un medio ambiente saludable. Las partes del Acuerdo de París han sido invitadas a diseñar y comunicar sus estrategias para una transición progresiva hacia cero emisiones netas de carbono. Este informe destaca el potencial existente durante dicha transición para crear 15 millones de empleos netos para 2030 en sectores como la agricultura sostenible, la silvicultura, la energía solar y eólica, la manufactura y la construcción. A través de medidas diseñadas de manera adecuada para garantizar que estos empleos sean decentes y que quienes salgan perdiendo en la transición reciban protección y apoyo, los planes de recuperación también pueden detener la emergencia climática a la vez que impulsan el crecimiento, hacen frente a la desigualdad, y avanzan hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Un mejor futuro con cero emisiones netas

La necesidad

Para estabilizar el cambio climático por debajo de 2 °C y lo más cerca posible a 1,5 °C, según lo establecido en el Acuerdo de París, se requiere llegar a cero emisiones netas de carbono hacia el año 2050 (IPCC, 2018). *Descarbonizar la economía*, o llegar a cero emisiones netas de carbono, significa reducir las emisiones de carbono debidas a las actividades humanas, tal como la utilización de combustibles fósiles, y equilibrar las emisiones restantes, por ejemplo, sembrando árboles a gran escala.

La viabilidad

América Latina y el Caribe puede lograr una prosperidad libre de carbono mediante acciones inmediatas y paralelas en torno a cinco pilares (BID y DDPLAC, 2019): i) eliminar gradualmente la generación de electricidad a partir de combustibles fósiles y sustituirla por fuentes libres de carbono, como la energía eólica y solar; ii) utilizar electricidad en lugar de combustibles fósiles para el transporte, la preparación de alimentos y la calefacción; iii) aumentar el transporte público y el no motorizado; iv) detener la deforestación y sembrar árboles, lo que exigirá un cambio en las dietas, reemplazando alimentos de origen animal por alimentos de origen vegetal; y v) reducir los residuos en todos los sectores, reciclar materiales y empezar a usar materiales de construcción sostenibles, como la madera o el bambú. Las transformaciones requeridas van más allá de la primera ronda de Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés) que presentaron los países bajo el Acuerdo de París. Es

Resumen ejecutivo - Embargado hasta el 29 de Julio, 11:59 AM hora de Washington, DC

de amplio conocimiento que las NDC son insuficientes para alcanzar cero emisiones netas para 2050, así como para lograr el objetivo general del Acuerdo de París: limitar el calentamiento global a entre 1,5 °C y 2 °C por encima de los niveles preindustriales.

La oportunidad económica

Gracias a sus ricos recursos y al nivel relativamente bajo de la presión demográfica, la región está bien dotada para hacer una transición hacia cero emisiones. El costo de tecnologías clave, como las energías renovables o los vehículos eléctricos, ha disminuido drásticamente hasta el punto de que algunas soluciones de cero emisiones netas de carbono suelen ser más baratas que las tecnologías actuales basadas en los combustibles fósiles. La descarbonización también tiene beneficios inmediatos. Ahora bien, la energía renovable suele ser más barata que las alternativas basadas en los combustibles fósiles, y es una solución para electrificar zonas rurales remotas y atender a las poblaciones pobres y marginadas. Un transporte público eficiente puede mejorar la productividad de los trabajadores y reducir los efectos socioeconómicos y de salud ocasionados por la contaminación atmosférica, el ruido y los accidentes. Las dietas que dependen relativamente menos de la carne y los lácteos pueden ser más saludables.

El desafío

El camino hacia un mundo de cero emisiones netas de carbono está lleno de

obstáculos. Uno de los retos es asegurar una transición justa, es decir, asegurarse de que el cambio sea lo más equitativo posible y se base en un enfoque participativo (OIT, 2018). A pesar de más de una década de progresos constantes, la región sigue luchando contra las desigualdades étnicas y de género, las deficiencias en materia de competencias laborales, la insuficiente protección social, y un amplio sector informal (Alaimo et al., 2015). Promover de manera conjunta objetivos sociales y ambientales, significa garantizar que tanto trabajadores como empresas cuenten con las competencias laborales necesarias para un futuro de cero emisiones netas, y disfruten de condiciones de trabajo decente: ingresos justos, seguridad en el lugar de trabajo, derechos para los trabajadores, protección social y diálogo social. Una transición justa también significa apoyar a los trabajadores, las empresas y las comunidades que se verán afectados de forma negativa por la reducción de las industrias más contaminantes, como la extracción de combustibles fósiles o el pastoreo de ganado. El diálogo social, desde el simple intercambio de información entre el sector privado, los sindicatos y los gobiernos hasta la negociación de soluciones, puede ayudar a diseñar soluciones respetuosas con el clima que se ajusten a los objetivos de desarrollo sostenible y que sean ampliamente aceptadas por las partes interesadas a nivel local. La educación y la información pública son esenciales para lograr una economía de cero emisiones netas.



El empleo en una economía de cero emisiones netas

La descarbonización no necesita hacerse a expensas del empleo y el crecimiento. Para 2030, cambios estructurales en los patrones de producción y consumo pueden dar lugar a 15 millones de empleos más en América Latina y el Caribe en comparación con un escenario de “seguir como hasta ahora” (*business-as-usual*). El aumento del empleo se deberá, en gran medida, a los cambios en las dietas y, en menor medida, a la descarbonización del sistema energético.

Ganadores y perdedores de la descarbonización

En la transición hacia una economía de cero emisiones netas se destruirán 7,5 millones de empleos en la electricidad a partir de combustibles fósiles, la extracción de combustibles fósiles y la producción de alimentos de origen animal para 2030. Sin embargo, nuevas

oportunidades de empleo compensarán con creces dicha pérdida, mediante la creación de 22,5 millones de puestos de trabajo en los sectores de la agricultura, la producción de alimentos de origen vegetal, las energías renovables, la silvicultura, la construcción y la manufactura. A fin de garantizar una transición justa, es necesario que las iniciativas encaminadas a promover la descarbonización vayan acompañadas de políticas que faciliten la reubicación de los trabajadores, fomenten el trabajo decente en las zonas rurales, ofrezcan nuevos modelos empresariales y apoyen a los trabajadores desplazados y a sus comunidades.

Sacudidas en los sectores de la alimentación y la energía

Los cambios en las dietas resultan ser el principal impulsor de los efectos de la descarbonización en el empleo, que afectan a uno de los mayores empleadores de la región: el sector agroalimentario. Los cambios en las dietas crean 19,7 millones de empleos

Resumen ejecutivo - Embargado hasta el 29 de Julio, 11:59 AM hora de Washington, DC

(equivalentes a tiempo completo) a 2030 en función de la agricultura vegetal, pero 4,3 millones de empleos menos en la ganadería, las aves de corral, los productos lácteos y la pesca. La creación y destrucción de puestos de trabajo en el sector energético es modesta en relación con el número total de puestos de trabajo en la economía, pero es significativa como proporción del empleo total en dicho sector. La transición supone una pérdida de 60.000 empleos en las centrales eléctricas de combustibles fósiles y una ganancia de 100.000 puestos de trabajo en el sector de energías renovables. La construcción, la manufactura y la silvicultura también disfrutaron de la creación neta de empleo.

Ocuparse de los asuntos pendientes

Facilitando la reconversión laboral de trabajadores y empresas

Más de la mitad de los 22,5 millones de puestos de trabajo creados se encuentran en la categoría de cualificación media (13,5 millones), un tercio en la categoría de baja cualificación (8 millones) y 1 millón en la categoría de alta cualificación. Estos nuevos empleos de baja y media cualificación beneficiarán a una parte de los 66 millones de personas que están siendo subutilizadas en el mercado laboral, incluyendo a 9 millones de jóvenes desempleados (OIT, 2020).¹

Muchos de los trabajadores de los sectores de uso intensivo de carbono que pierden sus empleos pueden encontrar uno nuevo que aproveche sus competencias laborales en las nuevas industrias, luego de recibir formación *in situ* o una nueva y breve capacitación. Las empresas también deben adquirir nuevas competencias para hacer frente a los efectos del cambio climático. La capacitación puede fortalecer las competencias en gestión empresarial para fomentar la adopción de tecnología innovadora y respetuosa con el medio ambiente, el desarrollo de recursos humanos y una mayor productividad. La actualización de los programas de estudio también es clave para asegurar que los futuros trabajadores reciban una educación que les permita participar en la transición.

Fomentando la igualdad de género

Más del 80% de los nuevos empleos creados por los programas de descarbonización se darán en sectores que actualmente son dominados por los hombres. Las mujeres no se beneficiarán de la creación de empleo a menos que se aborde la actual segregación de género por ocupación.

Garantizando que los nuevos empleos sean trabajos decentes

Las políticas deben garantizar que los nuevos puestos de trabajo creados en

¹ La subutilización laboral incluye a los desempleados, a quienes tienen empleo pero desean trabajar más horas y a aquellos desempleados que no se encuentran disponibles o no están buscando trabajo.

Resumen ejecutivo - Embargado hasta el 29 de Julio, 11:59 AM hora de Washington, DC

sectores emergentes como el de las energías renovables y la agricultura vegetal sean empleos decentes. Los trabajadores agrícolas y, de manera más general, los trabajadores de zonas rurales a menudo carecen de acceso a protección social. Es necesario fortalecer las estrategias para ampliar la cobertura de protección social tanto contributiva como no contributiva en las zonas rurales. Los trabajadores rurales también pueden beneficiarse de estrategias para mejorar la gestión de riesgos en la agricultura, como los seguros contra las sequías. Las medidas de seguridad y salud en el trabajo pueden ayudar a mejorar la calidad de los empleos en la agricultura. En un nivel más amplio, la descarbonización puede mejorar la seguridad alimentaria y crear mejores empleos si abarca los objetivos de desarrollo rural. Esto puede requerir el fortalecimiento de bienes y servicios públicos, como la infraestructura rural. También es importante que los productores tengan acceso a los mercados y se integren en las cadenas de suministro para que se beneficien de los cambios en la demanda de los mercados. La calidad de los empleos creados en el turismo sostenible y en la gestión de residuos también requiere una cuidadosa vigilancia.

Haciendo que la protección social sea más eficaz

Es necesario que los programas de protección social se adapten y respondan mejor a las perturbaciones climáticas y a otras turbulencias adversas para proteger a las personas de los efectos tanto del cambio climático como de las políticas relacionadas con el clima.

Estos programas incluyen, entre otros, beneficios de desempleo, pensiones para trabajadores en edad avanzada y acceso universal a la atención médica. La pandemia de la COVID-19 destaca la importancia de un sistema de atención médica y protección social inclusivo y eficiente, ya que los países que cuenten con estos beneficios, y los proporcionen de manera eficaz, estarán mejor equipados para proteger a su población de las amenazas contra su vida y sus medios de subsistencia. Estas medidas son sumamente importantes para proteger y apoyar a trabajadores, empresas y comunidades vulnerables, mientras hacen frente a los choques de corto plazo.

Empresas y trabajadores como agentes de cambio

Las empresas y los trabajadores pueden facilitar una transición justa en sus lugares de trabajo a través de nuevos modelos empresariales, procesos de certificación e iniciativas a nivel corporativo. El financiamiento verde puede estimular las iniciativas ambientalmente sostenibles, en especial en el contexto de las micro, pequeñas y medianas empresas en América Latina y el Caribe. Otras prácticas sostenibles, como la contratación pública verde, la educación, el teletrabajo, los incentivos económicos para cambiar los patrones de consumo y producción, y la promoción de los derechos al medio ambiente sano en el trabajo, pueden mejorar la eficiencia de los recursos, reducir los residuos y promover lugares de trabajo responsables. Los impactos ambientales positivos de la pandemia de la COVID-19 serán de corta duración,

Resumen ejecutivo - Embargado hasta el 29 de Julio, 11:59 AM hora de Washington, DC

pero apuntan a posibles efectos a largo plazo generados por los cambios de comportamiento y medidas efectivas. El teletrabajo, las reuniones virtuales, el comercio electrónico, los medios de transporte sostenibles y la promoción del consumo de productos locales han ganado popularidad durante la pandemia. Estas medidas deberían mantenerse y combinarse con iniciativas que garanticen condiciones de trabajo decente y que reduzcan la desigualdad una vez que la economía vuelva a la normalidad.

Políticas ambientales, laborales y sectoriales coherentes

Se puede hacer aún más para articular la política ambiental, la industrial y la laboral, y fomentar cambios a nivel sectorial. Todos los países de la región han ratificado el Acuerdo de París, y ahora deben desarrollar estrategias para reducir drásticamente las emisiones para 2050. Esas estrategias deberán diseñarse con todas las partes interesadas que sean pertinentes, incluidos los interlocutores sociales. Un enfoque compartido permitirá a todos los interesados, por un lado, prever los efectos de las estrategias de descarbonización en los empleos, las competencias laborales y la igualdad de género y, por el otro, asegurar una transición justa tanto en los

subsectores que deben decrecer como en aquellos que tienen potencial de crear empleos. Dichas estrategias también son fundamentales para garantizar que las políticas a corto plazo, encaminadas a reducir las emisiones, se ajusten a la necesidad de alcanzar un nivel de cero emisiones netas de carbono.

Llegó la hora de hacer una transición hacia un futuro de cero emisiones netas que no deje atrás a nadie. Muchas opciones como las energías renovables no solo son más baratas que las fuentes actuales, sino que también crean más puestos de trabajo y pueden proporcionar un mejor servicio, especialmente a las comunidades pobres y marginadas. Se necesitan políticas gubernamentales, como la capacitación y la reconversión laboral, para ayudar a las personas a hacer la transición hacia los sectores en crecimiento, mientras que los programas sociales deben apoyar a quienes pueden verse afectados de forma negativa. El diálogo social y la construcción conjunta con todas las partes interesadas pueden ayudar a los gobiernos a coordinar los objetivos de desarrollo social, ambiental y sectorial, así como a garantizar que trabajadores, empresas y comunidades estén preparados para prosperar en una economía de cero emisiones netas.

Referencias

- Alaimo, V., Bosch, M., Kaplan, D.S., Pagés, C., Ripani, L., 2015. Jobs for Growth. Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C.
- BID, DDPLAC, 2019. Getting to Net-Zero Emissions: Lessons from Latin America and the Caribbean. Banco Interamericano de Desarrollo y Deep Decarbonization Pathways for Latin America and the Caribbean, Washington, D.C.
- IPCC, 2018. Summary for Policymakers, in: Global Warming of 1.5°C: An IPCC Special Report on the Impacts of Global Warming of 1.5°C above Pre-Industrial Levels and Related Global Greenhouse Gas Emission Pathways, in the Context of Strengthening the Global Response to the Threat of Climate Change, Sustainable Development, and Efforts to Eradicate Poverty. Cambridge, United Kingdom and New York, NY, USA.
- OIT, 2020. World Employment and Social Outlook: Trends 2020. Organización Internacional del Trabajo, Ginebra.
- OIT, 2018. World Employment and Social Outlook 2018: Greening with Jobs. Organización Internacional del Trabajo, Ginebra.

Los signatarios del Acuerdo de París han acordado emprender iniciativas para limitar el calentamiento global a entre 1,5 °C y 2 °C. A la vez, los gobiernos están centrados en la recuperación económica y social con énfasis en la creación de empleo. Es crucial avanzar en todos los frentes.

El empleo en un futuro de cero emisiones netas cuantifica las pérdidas y las ganancias de empleos en la transición hacia una economía de cero emisiones netas y revela que se pueden crear 15 millones de empleos netos en la región para 2030. Las transformaciones en sectores como agricultura, silvicultura, energía, transporte, turismo, construcción y gestión de residuos hacen posible la descarbonización y pueden crear puestos de trabajo, generar beneficios económicos y sociales y ayudar a proteger el inigualable tesoro conformado por los recursos naturales de la región.

Al leer este informe, técnicos y tomadores de decisión entenderán mejor el papel del diálogo social, el trabajo de construcción conjunta entre los interesados públicos y privados, y la participación de los ministerios de Medio Ambiente, Trabajo y otros ministerios competentes en el diseño de políticas públicas y estrategias de desarrollo que puedan propiciar una transición justa hacia una economía sin emisiones de carbono.

